

Opinión

La carne en la parrilla



Juan Lucas Restrepo I.*

A pesar de que solo 5 por ciento de la población mundial es vegetariana o vegana, la presión sobre la producción de carne y sus derivados crece día a día. A principios de año, *El Tiempo* publicó un artículo en el que reportaba que grupos de académicos e inversionistas prevén que distintas carnes y productos lácteos terminarán siendo gravados con impuestos, de manera similar a lo que se hace con el tabaco, para disminuir su consumo.

La presión es real. El sector ganadero, según la FAO, es responsable por el 15 por ciento de los gases efecto invernadero, y sus formas de producción están asociadas a nivel global con la pérdida de bosques naturales y prácticas que afectan el medioambiente. También, desde las generaciones más jóvenes, grupos animalistas piden que se deje de consumir carne por razones de bienestar animal. Y para completar

el panorama, se asocia el consumo de carne en exceso con problemas para la salud humana.

La presión aumentará en la medida en que el consumo se incrementa y la industria ganadera no cambie sustancialmente su forma de producir. De acá al 2050, según la FAO, se prevé un crecimiento del consumo de carne en 73 por ciento, jalonado principalmente por una población que, de acuerdo a la mejora de sus ingresos, también logra incrementar su consumo de proteína animal.

Un impuesto al consumo sería un error enorme por su impacto regresivo; afectaría principalmente a los consumidores pobres y los podría privar de micronutrientes esenciales para la salud y el desarrollo cognitivo, que son relativamente más abundantes en los productos de origen animal que en vegetales. Y su impacto en disminuir el consumo en poblaciones ricas no sería significativo. La solución deberá venir desde la industria, y los consumidores determinarán qué productores aceptan y cuáles no.

Si la ganadería colombiana no cambia rápidamente, su fu-



Colombia tiene con qué ofrecer un modelo ganadero sostenible de talla mundial."

turo es incierto. Su productividad es baja, su modelo de producción extensivo y extractivo, sus prácticas en salud y bienestar animal deficientes. Además, se le asocia con la pérdida de bosques naturales y conflictos territoriales. Sin embargo, Colombia puede perfectamente ocupar un lugar privilegiado en la oferta global de 'carne limpia', competitiva y con una baja huella de carbono e impacto ambiental. Pero las brechas son enormes.

La genética es un despelote y muchos ganaderos aún prefieren competir entre sí, vendiendo ilusiones con toros y razas salvadoras no probadas, a compartir sus datos y aprovechar modernas herramientas genómicas para que la pobla-

ción mejore sus indicadores productivos. Las pasturas, en general, están degradadas, no soportan una buena carga animal y podrían renovarse con materiales modernos y manejarse balanceando mejor las dietas de los animales y disminuyendo las emisiones de metano.

El hato nacional tiene una alta prevalencia de enfermedades que afectan la productividad y bajan los índices reproductivos que pueden solucionarse con iniciativas públicas privadas. Una buena ganadería exige animales productivos, sanos, bien alimentados y manejados con altos estándares de bienestar animal. Hoy, se cuenta con las herramientas y el conocimiento para mejorarla. Faltan políticas más asertivas y modelos de gestión de conocimiento y extensionismo para lograr el cambio.

Colombia puede ofrecer un modelo ganadero sostenible de talla mundial. Un modelo agroforestal y pastoril que coexista con nuestra biodiversidad, genere desarrollo económico y social, ayude a alimentar a la humanidad y nos permita comer carne tranquilos.

*Director Ejecutivo Corpoca
jlrestrepo@corpoca.org.co

En la geopolítica del extremo del mundo

Beethoven Herrera Valencia*



Australia es un país desarrollado, con elevada calidad de vida, cuyas tropas han participado en varias guerras y ahora apoya diversas misiones de paz de la ONU, sin embargo, está siendo impactada por el realineamiento geopolítico en el pacífico sur.

Dada la posición geográfica de este país, Trump lo ha invitado a hacer parte de la 'línea de contención' a la expansión china en esa región; y ello explica las reacciones de Beijing, pero resulta evidente que China y Australia tienen mucho por perder si se deterioran las relaciones.

Hay una fuerte retórica antiaustraliana por parte de las autoridades de Beijing, enmarcada en la batalla con Estados Unidos y sus aliados por el dominio de la región Asia-Pacífico, pues las autoridades chinas hablan de reaparición de la mentalidad de la Guerra Fría y de macartismo entre los políticos australianos. Se ha generado una tormenta diplomática, aumentada por la ruptura del tratado de extradición y por la política exterior promulgada por Australia en el sentido de que 'seguirá sus propios intereses'.

Por su parte, Song Junying del Instituto Chino de Estudios Estratégicos calificó la participación de Australia en el grupo cuatripartito con Estados Unidos, India y Japón, como "el primer paso para afectar a China" (*The Week Australian*, 22 y 23 de diciembre del 2017).

Las autoridades chinas han expresado que no entienden las razones por las cuales Australia se niega a unirse a la estrategia de nueva Ruta de la Seda, tras apoyar la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura; pero Australia teme que esa estrategia busque expandir la influencia política de China en la región.

La presencia china en la economía australiana es creciente en redes de información, negocios en medios de comunicación, en recursos energéticos y activos marítimos; logrando así una notable influencia dentro de Australia.

Los chinos fueron objeto en el pasado de severas restricciones migratorias y de acceso a los negocios en Australia, y, por ello, en el Museo de la Inmigración, en Melbourne, hay una sala dedicada a la cultura china y al aporte de esa comunidad al desarrollo australiano.

En mayo de 2017, el primer ministro del estado de Victoria, Daniel Andrews, pidió perdón por ese pasado de discriminación diciendo: "Hoy es un día para recordar la importante y profunda contribución de la comunidad china para modernizar a Victoria y a todo el Estado. Y es también una oportunidad para hacer algo realmente importante: nunca es tarde para pedir perdón (...) a los descendientes de esas personas afectadas por una terrible política. Por ello, en nombre del parlamento del estado de Victoria, expreso el profundo pesar. Y este día es también la ocasión de celebrar todo lo que la comunidad china nos ha dado y continúa dándonos".

*Profesor de las universidades Nacional y Externado
beethovenh@yaho.com

Juntas directivas



Carlos Téllez*

Ser miembro de una junta directiva es una valiosa experiencia de alta responsabilidad. Es por ello que, frente a la invitación a asumir esa posición en una empresa y antes de aceptarla, es recomendable indagar acerca de diversos aspectos en un proceso de 'debida diligencia' para el cual puede ser apropiado incluso ofrecer a la compañía la firma de un acuerdo de confidencialidad.

El gobierno corporativo de la organización es uno de los temas a explorar en el proceso. Es conveniente estudiar sus estatutos y el reglamento de junta directiva, si existe, así como asegurarse de que sus miembros cuenten con una póliza de responsabilidad civil para directores y administradores. También aclarar si la invitación es a participar como miembro principal o suplente. Es importante conocer la fi-

losofía que como empresarios promueven los accionistas, así como el clima de relaciones entre ellos, en tanto es un elemento que puede llegar a afectar el funcionamiento de la junta. Así mismo, entender detalles sobre la junta misma y su funcionamiento: por ejemplo, quiénes son sus miembros, cuánto tiempo llevan en sus cargos y si algunos tienen condición de accionistas, quién la preside, cómo es su ambiente de trabajo y cuál la agenda típica de una reunión, entre otros. Una buena práctica antes de aceptar la posición es hacer lectura de las actas de las reuniones más recientes e incluso del acta de la última asamblea de accionistas y del informe de gestión que fue presentado.

Entender la estrategia de la compañía también es fundamental: su razón de existir, sus propósitos de largo plazo, su filosofía empresarial, los negocios de los cuales participa y sus propuestas de valor, sus fortalezas y retos más relevantes en el corto plazo, las perspectivas de su industria y sus competidores, y los elementos relevantes de la coyuntura del entorno, entre otros. Es perti-

nente, además, explorar la salud económica de la empresa, conocer sus estados financieros de los años más recientes e incluso los últimos auditados por la revisoría fiscal, el presupuesto vigente y la dinámica de su ejecución, sus proyectos de inversión y la calidad de su relación con las entidades financieras. Su salud reputacional es igualmente importante, ya que los miembros de una junta directiva experimentan un intercambio de doble vía con la empresa, en el cual ambas partes se contagian de su respectiva reputación en cualquier sentido que ella sea.

La junta directiva, como parte de la administración, asume serias responsabilidades legales. Por tal motivo, es legítimo indagar sobre contingencias o procesos jurídicos vigentes y cómo están siendo atendidos. Para cumplir bien las funciones de la junta, es importante entender cuáles son los principales riesgos que enfrenta la organización en sus actividades y la forma en la que los gestiona. En tal sentido, es pertinente conocer la estructura y procesos de control establecidos en la organización, e inclu-



En caso de asumir como miembro son varios los elementos que permiten identificar el verdadero potencial para agregar valor en una junta directiva."

so informes recientes al respecto.

Todos estos elementos de contexto permiten identificar el verdadero potencial para agregar valor en la junta directiva en caso de asumir la posición. Si bien el espectro de temas relevantes a revisar es amplio, y pareciera poco práctico, la dimensión de la responsabilidad lo amerita y la empresa, con certeza, asumirá el proceso como un acto de respeto y profesionalismo.

*Consultor Empresarial
ctellez@bexco.com